

Foto 1. Instalaciones de la empresa Autocampo.

Dedicada a la producción de cereal, realiza una gestión ecológica de las labores

El crecimiento urbanístico y demográfico, la proliferación de grandes infraestructuras y la intensificación de las labores agrarias es una amenaza constante para diversas especies. Un ejemplo es el caso del cernícalo en Madrid. La empresa Autocampo ha alcanzado un equilibrio entre los beneficios económicos de la actividad agraria y la conservación de la fauna autóctona, un modelo a seguir para frenar el deterioro del medio ambiente.

## Alicia Perdigones.

Dpto. de Ingeniería Rural. Universidad Politécnica de Madrid

l aumento en la densidad de la red de carreteras y la presión urbanística creciente, junto con una intensificación de las labores en las explotaciones agrícolas, son algunas de las causas del descenso demográfico de diversas especies que habitan en el entorno de las grandes ciudades; ésta es la situación en la provincia de Madrid, donde el crecimiento urbanístico deteriora parajes donde habitan especies de interés, como los cernícalos primilla.

En el caso de las labores agrícolas, es posible buscar un compromiso entre los beneficios que proporcionan y el entorno, intentando preservar la fauna autóctona del medio. La empresa Autocampo (foto 1) es un claro ejemplo del equilibrio alcanzado entre

estas dos ideas: beneficio económico a través de las labores agrarias y conservación de la fauna autóctona.

Esta empresa agrícola, ubicada en Perales del Río (Getafe) y dedicada a la producción de cereal, realiza una gestión ecológica de las labores, que favorecen la reproducción de ciertas especies declaradas de interés especial. Parte de la superficie que ocupa esta explotación se encuentra en el Parque Regional del Sureste, catalogado como espacio protegido (foto 2); en este parque, don-



de abundan las llanuras, cabe destacar dentro de la fauna aves de gran interés ecológico, como el Falco tinnunculus (cernícalo vulgar), el Himantopus himantopus (cigüeñuela) o el Falco naumanni (cernícalo primilla).

Esta última ave, también conocida en el continente africano
como "lágrima de los cielos"
(foto 3), se considera un ave de
interés especial, según el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas (CNEA), y se encuentra en
una situación vulnerable según el
Libro Rojo de las Aves de España.
Se trata de una especie migratoria que viaja hacia zonas más cálidas en invierno, para volver a la
Península en la época de cría, a
partir del mes de febrero.

Su alimentación se basa en insectos y pequeños mamíferos. Se establece mediante colonias, en canteras o en edificios abandonados, donde se reproducen, realizando una puesta de entre dos y seis huevos (4 ó 5 crías por temporada). Esta especie ha sufrido un descenso demográfico en la Comunidad de Madrid debido al incremento de las urbanizaciones y, en este caso particular, debido a la construcción de la autopista de circunvalación a Madrid, M-50.

## Un proyecto para compensar el deterioro

El "Proyecto Primilla" es una medida adoptada por las empre-



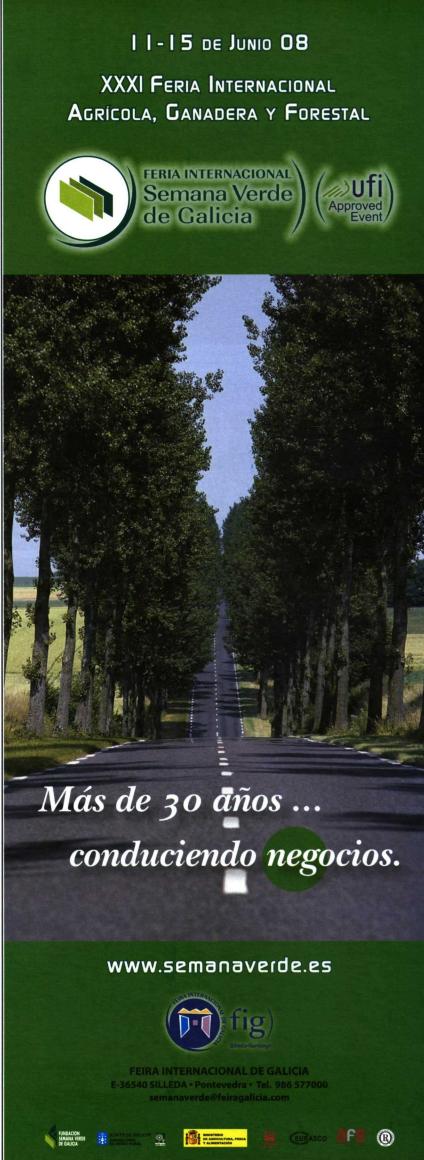


Foto 3. Cernícalo Primilla. Fuente: www.madrid.org

sas Ferrovial y Cintra, en colaboración con la Consejería de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid, como medida compensatoria por la construcción de la autopista M-50, debido al deterioro que supuso para el ecosistema de la zona.

A raíz de este proyecto se construyó un edificio (El Primillar) dentro de la finca de la empresa Autocampo que sirve como lugar de acogida de los cernícalos primilla, durante su período de cría. El Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona y su Hábitat (GREFA) gestiona el edificio, realizando recuentos periódicos y comprobando la evolución demográfica de esta especie en el propio edificio y en sus alrededores, desde lugares de observación camuflados con el medio. Además, ayuda en la repoblación de la especie, introduciendo cernícalos primilla criados en cautividad en su propio centro.

La empresa Autocampo participa en esta acción a través de la explotación de las parcelas de forma coordinada con la llegada de esta especie. Autocampo cuenta con un parque de maquinaria con el que gestiona las 900 ha de la finca, de las que 630 ha son tierras de labor. Este parque está integrado por dos tractores, dos cultivadores combinados con gradas de púas articuladas, un arado chísel combinado también con gradas de púas articuladas, una grada de discos, un rodillo liso, un rodillo tipo jaula, una abonadora centrífuga de doble disco, una sembradora en línea, un remolque distribuidor longitudinal de estiércol, un remolque para transporte de abonos y semillas, y un depósito distribuidor para productos líquidos.





Edificio destinado a la cría de los cernícalos primilla, denominado Primillar

rras de labor se dedican al cultivo de cereal, mientras que el resto se deja sin sembrar, en barbecho. La gestión que tradicionalmente se realizaba en esta finca sobre la superficie a cultivar se ha mantenido, correspondiendo ésta a un tipo de laboreo de conservación. Las labores que se realizan, ordenadas cronológicamente, son las siguientes:

Cada año la mitad de las tie-

- Un pase de cultivador en el mes de septiembre que realiza el desterronado y la aireación del te-

rreno.

- Tras este pase, y a finales del mes de octubre o principios del mes de noviembre, un pase con la abonadora centrífuga, aplicando el abono de fondo.
- Un segundo pase de cultivador para enterrar dicho abono.
- La siembra, que se prolonga durante el mes de noviembre.
- Ya en el mes de febrero, y en función de las heladas del invierno, se realiza un pase de rulo para compactar el suelo.
- En los meses de marzo-abril se realiza una segunda aplicación de abono (nitrato) junto con una aplicación de herbicida si

perficial y enterrar las malas hierbas en los meses siguientes. Adaptar las labores para beneficiar a los

cernícalos

fuera necesario. A partir de julio

se cosecha, utilizando cosecha-

doras alquiladas a empresas ex-

ternas. La paja se empaca y se

de labor, correspondiente al bar-

becho, se realizaba un pase de

chísel, en los meses de diciem-

bre-enero, y cultivador o grada de

discos, en función de la cantidad

de rastrojos que hubiera sobre el

terreno, para remover la capa su-

En la otra mitad de las tierras

procede a su venta.

Actualmente, la gestión ecológica de la finca se basa en retrasar esta operación (pase con chísel) hasta febrero-marzo, con el fin de que ésta coincida con la llegada de los cernícalos primilla. hacia finales de febrero. Con el levantamiento de los residuos, se dejan al descubierto animales, como insectos y ratones, proporcionando alimentación a los cernícalos.

Para evitar problemas en el manejo de los rastrojos, por un exceso de los mismos, en diciembre se aplica glifosato sobre el terreno, evitando, de esta forma, la proliferación de malas hierbas. En caso de realizar esta labor cuando es costumbre en la zona, es decir, en los meses de diciembre-enero, los cernícalos primilla encontrarían serias dificultades para encontrar alimentos, con lo que la cría y, por tanto, la preservación de esta especie, se vería seriamente perjudicada.

Además, se realizan otras prácticas medioambientales en la finca, como la nula aplicación de insecticidas, el mantenimiento de unas franjas en las lindes de las parcelas de unos tres metros de ancho como reserva de fauna insectívora, la no aplicación de lodos de depuradora, el no aprovechamiento cinegético y el mantenimiento de zonas sin cosechar en torno a los nidos de especies que anidan en el suelo, como el aguilucho cenizo (Circus pygargus), catalogado como ave vulnerable, según el CNEA. ■

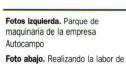












en el mes de noviembre

abonado con abonadora centrífuga

